

Issa

Issa pertenece a la comunidad árabe y a la comunidad musulmana del Chuy.

Entrevistador/a: ¿Hace cuánto tiempo que estás en el Chuy?

Issa: Completé un año el 9 de diciembre. Antes vivía en Florianópolis.

Entrevistador/a: ¿Estás instalado con tu familia aquí en el Chuy?

Issa: Actualmente sí, con mi esposa y mi hija, que es un bebé de un año y dos meses.

Entrevistador/a: ¿Es musulmán? ¿Optó por la religión musulmana?

Issa: Sí, siempre fui. No fue por obligación, fue por voluntad propia.

Entrevistador/a: ¿Su madre es musulmana?

Issa: Mi madre era católica, y se convirtió en Jerusalén a la religión islámica, y se casaron en Colombia en una Iglesia católica. Luego viajaron a Palestina y oficializaron el matrimonio en la religión islámica.

Entrevistador/a: ¿Habla el idioma árabe?

Issa: Hablo el árabe, el español y el portugués.

Entrevistador/a: Su hija ¿de qué nacionalidad es?

Issa: Ella nació en Brasil.

Entrevistador/a: ¿Piensa enseñarle el idioma o aspectos de la cultura árabe?

Issa: Sí, sí.

Entrevistador/a: ¿Cuáles serían esos aspectos? ¿Qué es lo que le gustaría transmitirle?

Issa: La cultura árabe, no sé; las costumbres árabes son muy sólidas. Los padres siempre tratan de transmitir de una generación para otra. La mayoría de los orientales siempre transmiten ese tipo de costumbres, sea China sea Japón, ya que son pueblos muy antiguos, de miles de años. Lo bueno de los árabes es que ellos siempre mantienen su ética, sus valores.

Entrevistador/a: ¿Cuáles son esas bases que mantienen (a grandes rasgos)?

Issa: Lo primero, el respeto del hijo hacia el padre: no levantarle la voz, por ejemplo, el tener que obedecerle. La segunda sería algo muy importante, que es la moral, algo que en el mundo moderno actual no existe mucho. Esos dos serían dos grandes fundamentos. Y el amor al prójimo. Por ejemplo, en los árabes no existe el racismo, por ejemplo, por ser negro, por ser blanco, nunca existió.

Entrevistador/a: ¿Es practicante de la religión?

Issa: Sí, hago las oraciones cinco veces al día; de mañana, antes de salir el sol, como a las 4:30 a.m (de la mañana); al mediodía, que sería a las 12:18 p.m y después a las 4:15 p.m aproximadamente, y a las 8:40 p.m., y la última a partir de las 9:30 p.m.

Entrevistador/a: ¿Se juntan a rezar aquí en el Chuy?

Issa: No es obligatorio, porque cada uno trabaja. A veces me queda un poco difícil ir. Pero existe el Club Árabe y en el segundo piso está lo que sería la mezquita. Hay algunos que van, la mayoría (ellos avisan cuál es el horario para rezar). Pero generalmente nosotros nos juntamos más de noche y los viernes, ya que para nosotros es muy importante la oración del viernes, como para ustedes la del domingo, y en los judíos, el sábado.

Entrevistador/a: ¿Cómo es la integración en el Chuy entre uruguayos, brasileros, árabes?

Issa: Somos hermanos, tanto que hay dos uruguayos que se convirtieron hace poco. Uno es de Pan de Azúcar. Es [sic] muy interesante que hablen con él. Su nombre fue cambiado, no sé cómo se llamaba antes, pero ahora se llama Ebrahim.

Entrevistador/a: ¿Sabe cómo ubicarlo?

Issa: No, no sé.

Entrevistador/a: ¿El trabaja? ¿Es comerciante aquí?

Issa: No sé, creo que trabaja por cuenta propia. Pero pueden encontrarlo en el Club Árabe, de noche. Se convirtió hace poco.

Entrevistador/a: ¿Qué significa ser musulmán (resumidamente)?

Issa: Para mí, de todas las religiones (porque he estudiado algún tipo de religión) es la única religión que todavía está en sus bases sólidas; nunca fue alterada o modificada [...]. Es la más

pura, sinceramente, para mí, y la adoro. No soy fanático, porque, ojo, existe el fanatismo. [Existe] el fanático y el practicante; el practicante sabe que se debe hacer eso o aquello y punto.

Entrevistador/a: ¿Y, en cambio, el fanático?

Issa: El fanatismo lleva a la religión en otro sentido, que de eso yo prefiero no hablar mucho, porque tienen que enfocar el tema con alguien que sepa más de ese asunto. Hay mucha gente que confunde el islamismo y dice que el islamismo es la base del fanatismo, y no es. Es el ser humano [el] que practica la religión islámica, sea árabe o no. Existen fanáticos indios o europeos. Ellos [los fanáticos] llevan la religión en otro sentido, llevan la religión en un sentido que mata: asesinan, colocan bombas y no sé qué más. Algo nunca visto, tanto que nosotros colonizamos España ochocientos años y nunca matamos ni nada, nunca obligamos a los españoles a hablar la lengua árabe, ni los obligamos a entrar en la religión islámica. Si no hoy estarían todos los españoles y americanos hablando la lengua árabe. Y en Italia, no me acuerdo si fueron cuatrocientos años que fueron colonizados, en la parte sur de Italia.

Entrevistador/a: ¿Su señora es musulmana también?

Issa: No es practicante. Ella respeta todo, pero practicante no es.

Entrevistador/a: Sobre la educación de su hija ¿qué piensa?

Issa: Yo soy un padre moderno. Tenemos que ser correctos en el sentido de la religión, pero vivimos en un mundo que es moderno y uno no puede quedar parado en el tiempo. Trato de explicarle la religión y enfocarle la parte moderna, darle la libertad, pero una libertad controlada, no exagerada. Hay que explicar las cosas de una forma amplia. Y ella decidirá si es: sí o no. Yo no puedo hacer nada, no puedo obligar.

Entrevistador/a: ¿Le va a dar la posibilidad de que elija?

Issa: Sí, claro. Yo le voy a explicar; como padre islámico tengo toda la obligación. Cuando ella tenga, digamos, conciencia, a partir de los seis años, comienzo a explicarle de a poco en forma de historias y vemos como anda...

Entrevistador/a: ¿Por qué vino al Chuy?

Issa: Por un pariente de mi papá.

Entrevistador/a: ¿Como una salida laboral?

Issa: Sí, más o menos. Terminé la facultad aquí, en Pelotas; soy formado en el área de procesamiento de datos, de informática. Acá, en Uruguay, sería programador. Iba a hacer la facultad en la Universidad de la República. Hice los trámites de Colombia para hacer la transferencia de mi carrera, porque estudié dos años en Colombia. Pero cuando vine al Uruguay tuve problemas con el historial, problemas gravísimos, porque ellos me mandaron a legalizar todo al Consulado Uruguayo y en aquella época me salía una fortuna, yo no tenía dinero. Tanto así, que hablé con la rectora de la Universidad (en la Av. Reissig) tres veces y no pudo ser. Con mis hermanos fue resuelto rápido porque terminaron allí el liceo. Para nosotros, en Colombia, sería el bachiller. Hicieron la reválida creo que en la Av. Uruguay, no me acuerdo bien, pero en Montevideo es. Ellos hicieron el trámite sin problema e hicieron la facultad en Florianópolis, diseño industrial, enfocado en electromecánica. Son los únicos [...] [cuyos] papeles marcharon bien.

Entrevistador/a: Su padre ¿hace cuánto tiempo que vive acá?

Issa: Hace nueve años. Yo estaba en el Chuy, pero iba y venía constantemente.

Entrevistador/a: ¿Tiene ganas de quedarse aquí en el Chuy?

Issa: Me voy a quedar (voy a ser sincero) hasta que mi hija haga el liceo. Voy a pensar un lugar en donde haga la Universidad y [así] no tener que viajar de un lado a otro. Acá no hay posibilidad. Pienso en San Pablo, Bahía; hay dos ciudades que me interesan en San Pablo. Ribeirao Preto es una ciudad muy linda, muy buena para vivir. Es en el interior de San Pablo; tiene como quinientos mil habitantes y lo que me llamo la atención de esa ciudad, primero, fue la industria que tiene, porque yo hago las pesquisas antes de hacer cualquier cosa. O la ciudad de mi esposa, que es Santa Catarina, que es una ciudad de noventa mil habitantes, es una ciudad bonita; la calidad de vida de allá es muy buena. Y [en] Uruguay conozco algunas ciudades: Montevideo, Punta del Este, Rocha, Castillos, La Fortaleza, Punta del Diablo y acá el Chuy, San Miguel, 18 de julio, la Coronilla, más o menos...

Entrevistador/a: ¿Quiere agregar algo más?

Issa: No, no.